

Un camino para Colombia: Mirar al campo, construir institucionalidad y establecer valores colectivos*



César de Hart Vengoechea,
Presidente Junta Directiva de
Fedepalma y de la SAC.

■ ■ Nuestro principal enemigo no son las FARC, no es la pobreza, no es el narcotráfico; es la tendencia colectiva a pensar con el deseo y a no establecer con claridad las relaciones de causa y efecto y los factores que gobiernan

nuestros problemas. Padecemos de una ligereza colectiva”.

Estas declaraciones fueron hechas por César de Hart Vengoechea, Presidente de las Juntas Directivas de la SAC y de Fedepalma, durante la instalación del XXX Congreso Agrario Nacional que se llevó a cabo en Ibagué entre el 24 y el 26 de noviembre.

Para César de Hart la paz no se alcanza con el deseo ya que en esta materia “la guerrilla aspira a ser un factor de poder y no un simple actor limitado a un papel negociador frente al establecimiento”. En cuanto a la posición del sector privado el dirigente gremial sostuvo que éste sería muy miope si cree que el problema de la guerrilla se limita a una simple negociación económica.

La insurgencia tiene claro lo que quiere: poder; lo que no está tan claro es lo que estaría dispuesta a ceder el resto de la sociedad. Por eso el meollo del asunto radica en encontrar respuesta a estos interrogantes que plantea De Hart “¿Les damos el poder?, ¿Cuánto les damos?, ¿Hay algo que no estamos dispuestos a dar?, ¿Qué estamos dispuestos a hacer para no ceder en ello?”.

Fragilidad institucional.

En otros aspectos del discurso, César de Hart hace énfasis en la responsabilidad de la clase dirigente en todas las esferas de la sociedad, “Hemos llegado a un peligroso deterioro y fragilidad de la institucionalidad que muestra al Gobierno, al Estado, a la sociedad, sin capacidad de respuesta.”

Para De Hart “El Gobierno se limita a una débil condición reactiva ante los innumerables y complejos problemas, de tal manera que no conduce, no controla, no incide con capacidad definitoria sobre el acontecer nacional.” Pero aclaró que este no es precisamente, ni exclusivamente un cuestionamiento al Gobierno del Presidente Pastrana, el problema al que alude es de varias administraciones, que se aceleró desde el Gobierno de Gaviria.

Esta situación para César de Hart tiene incluso raíces más profundas, “en Colombia ha fallado el Estado, el Gobierno, toda la clase dirigente ha defraudado: empresarios, gremios, sindicalistas, la izquierda, la universidad, la sociedad toda. El país ha estado mal conducido por mucho tiempo”.

El populismo atrasa al campo

“En lo sectorial, se han perdido décadas insistiendo en una reforma agraria centrada sobre la noción de propiedad y no sobre la estructura productiva y sobre su organización”. Según De Hart este fracaso ha tenido mucho que ver con el discurso de la lucha de clases que “ha establecido el axioma de que el progreso empresarial del campo perjudica al campesino”.

“Hay que hablar de una sola agricultura. De la agricultura organizada, y acomodar al campesino, al pequeño productor, en y dentro de los esquemas empresariales de organización del campo. Y eso se hace con los empresarios. No excluyéndolos, ni estigmatizándolos”. Afirmó el dirigente del sector agrícola.

Sobre este aspecto De Hart Vengoechea citó al economista Jeffrey Sach “la verdadera ventaja competitiva de los Estados Unidos la constituye el compromiso oficial en el desarrollo científico, tecnológico y de conocimientos, mediante una mezcla de esfuerzos de los sectores público, privado y académico. La competitividad y desarrollo tecnológico son un asunto de estrategia oficial”.

Continúa Pág. siguiente

UNIDAD DE LA COMUNITA

Colombia, una cultura pobre en valores colectivos. Aunado a los múltiples factores que desestabilizan a la sociedad colombiana como el narcotráfico, el desempleo, la corrupción, la guerrilla, la violencia, César de Hart cree que existe otro no menos preocupante: la carencia de valores colectivos que permitan vivir en comunidad. En Colombia existe una contradicción "entre la asombrosa y admirable calidad de la formación individual y la pobreza de la colectiva".

Para él "no hemos logrado hacer el tránsito de la formación individual a la de masas. Las colectividades sufren una curiosa regresión en que son inferiores a las condiciones que poseen sus individuos". Por eso, prevalece el interés egoísta y particular a tal punto que en medio del colapso del país esa visión individualista sólo comprende la lucha por "preservar islas de privilegio y de poder".

César de Hart concluye que en el sector privado también hay deshonestidad y corrupción cuando las responsabilidades aceptadas no se asumen con la integridad y el compromiso necesarios o cuando

"en las Juntas Directivas no se busca el beneficio de la entidad en cuestión sino el de otra que tal o cual miembro representa, o peor aún, el beneficio personal", puntualizó.

Sin embargo, César de Hart no condena al país a la desesperanza, si bien es cierto, que es necesario empezar un proceso de aprendizaje de varias generaciones, es innegable que el presente constituye una oportunidad. Se trata de "una labor de educación de masas, responsabilidad estatal que atañe a los educadores, comunicadores y a toda la clase dirigente que debe adquirir un compromiso social y colectivo", señaló.

Como lo sintetiza al finalizar su discurso "el camino si existe y es claro: Mirar al campo, construir institucionalidad y establecer valores colectivos".

* Síntesis del discurso pronunciado por César De Hart Vengoechea durante el XXX Congreso Agrario Nacional en Ibagué.

**SUSCRIPCION A LAS
PUBLICACIONES PERIODICAS
DE FEDEPALMA 2000
\$70.000.00 =**

**POR SU SUSCRIPCION
USTED TIENE DERECHO A:**

**4 Revistas Palmas, 12 Boletines «El Palmicultor», 12 Boletines «Ceniavances»,
4 Ediciones de «Servicio de Alerta» y el Calendario Institucional de la Federación.**

**Tarifa sólo para
palmeros o empleados de
plantación colombianos**